



seminario de  
teoría del desarrollo

No. 20



Acerca de Los beneficiarios del  
*desarrollo regional*

Angel Bassols B.

Ponencia presentada en el ciclo

*Desarrollo regional*

el 30 de agosto de 1973

MATERIALES DE TRABAJO DEL SEMINARIO DE TEORIA DEL DESARROLLO

número 1

México, 1976

## P R E S E N T A C I O N

El Seminario de Teoría del Desarrollo de nuestro Instituto, inicia una nueva serie con la publicación de la colección titulada *Materiales de trabajo*, de los cuales el presente documento constituye uno de ellos.

Desde su formación, el Seminario de Teoría del Desarrollo ha llevado a cabo alrededor de 50 sesiones de discusión sobre diversos aspectos de la teoría del desarrollo y, más en particular, de los problemas del subdesarrollo latinoamericano.

Hasta el momento hemos editado tres libros de la Colección "Cuadernos del Seminario de Teoría del Desarrollo":

Varios autores - *En torno al capitalismo latinoamericano*, número 1. México, UNAM, IIEc., 1975. 155 p.

Varios autores - *Capitalismo, atraso y dependencia en América Latina*, número 2. México, UNAM, IIEc., 1976. 136 p. (Contiene, además, una bibliografía sobre problemas del desarrollo en América Latina).

Varios autores - *El gobierno de Allende y la lucha por el socialismo en Chile*, número 3. México, UNAM, IIEc., en prensa.

Aunque nuestra intención es publicar como libros las ponencias, comentarios y discusiones de los ciclos organizados por el Seminario, hemos creído conveniente comenzar, como un esfuerzo paralelo, la edición de estos *Materiales de trabajo*.

A pesar de que se trata de documentos preliminares, esperamos que su publicación sea de utilidad para los profesores, investigadores y estudiantes interesados en los problemas del desarrollo. Deseamos, al mismo tiempo, que estos documentos contribuyan a fomentar la discusión y permitan, en consecuencia, mejorar el contenido de los mismos.

Lic. Arturo Bonilla S.  
Director del Instituto de Investigaciones Económicas  
de la U. N. A. M.

Cuando se me consultó acerca de la elección de un libro que fuera interesante para fines de este Seminario, propuse Los beneficiarios del desarrollo regional <sup>1/</sup> y creo que todos estamos de acuerdo en que es una obra interesante y que trata problemas importantes para nuestro país. Desde luego, se observa que no todos los diversos ensayos que lo integran tienen el mismo corte; varios son de carácter netamente histórico (como los que acaba de nombrar el Lic. Arturo Ortiz) y si bien para un estudio profundo del problema del desarrollo de México y de sus regiones pueden ser de gran utilidad, claramente resulta imposible que en esta ocasión una sola persona pudiera tratar de abarcar tanto los de carácter histórico, muy importantes por cierto, como los que están dedicados al análisis o a la discusión de los problemas teóricos, principalmente el de Angel Palerm <sup>2/</sup> y el ensayo, la introducción al libro, de David Barkin <sup>3/</sup>, que tratan los problemas más a fondo de los resultados de la labor que se ha llevado a cabo en diversas regiones del país con fines de desarrollo regional. Por lo tanto, yo dejo a un lado los trabajos de carácter histórico y como el trabajo de Angel Palerm ha sido comentado ya por otros compañeros, voy a referirme a él sólo de paso, para centrarme en el artículo de David Barkin que me parece muy interesante, aún sin estar de acuerdo en muchas de las ideas que contiene.

Quiero mencionar antes un detalle de este libro, que es la supresión del nombre de nuestra amiga y compañera Rosa Ma. Domínguez, coautora del trabajo de K. Appendini y D. Murayama <sup>4/</sup>, ignoro las razones por las cuales Rosa Ma. Domínguez no aparece como coautora en este libro, en tanto que en la revista Demografía y Economía de El Colegio de México, puede verse el mismo trabajo exactamente, co-

<sup>1/</sup> PALERM, Angel, Eric Wolf, Frédéric Mauro, Kirsten Appendini y Daniel Murayama, David Barkin. Los beneficiarios del desarrollo regional. México, S.E.P., 1972. 189 p. (SepSetentas n. 52)

<sup>2/</sup> PALERM, Angel. "Ensayo de crítica al desarrollo regional en México". Ibid. p. 13-62.

<sup>3/</sup> BARKIN, David. Introducción. Ibid. p. 5-12. "¿Quiénes son los beneficiarios del desarrollo regional?", Ibid. p. 151-185

<sup>4/</sup> APPENDINI, Kirsten, Daniel Murayama. "Desarrollo desigual en México. (1900-1960)". Ibid. p. 125-150.

ma más, coma menos, con tres autores y aquí aparecen curiosamente dos.

No me voy a referir más que unos segundos al hecho de que en este libro por casualidad aparecen obras de autores extranjeros, sin incluir entre ellos a los amigos Appendini y Murayama, que por su apellido parecerían extranjeros también, pero que son mexicanos. Claro, él -Barkin- seleccionó lo que quiso y esa es quizá la única explicación del hecho. Pero, antes de entrar en materia, me referiré a un antecedente que se refleja en varios de estos trabajos y que creo es interesante recordar.

Está claro que la dependencia económica de México, el subdesarrollo general de nuestro país, condiciona también una dependencia cultural, una dependencia tecnológica y científica respecto a los centros de poder del extranjero y está extendida en nuestro país, en muchos mexicanos, la actitud de ser muy respetuosos con lo que los extranjeros -muchos de ellos egresados de las universidades más reaccionarias de los países capitalistas- nos dicen y al parecer, nuestra actitud debe consistir en callar ante quienes vienen a demostrar las verdades a los pobres subdesarrollados de estos países. Yo por el contrario, creo que nuestra actitud de principio debe ser la de que cuando nos consideremos preparados para poder entrar en cierto tipo de discusión o por lo menos expresar nuestras ideas, debemos levantar nuestra voz, hablar y escribir, manifestar siempre nuestra opinión esté o no de acuerdo con la que nos han venido a expresar expertos extranjeros. Esta ola de influencia extranjera, principalmente de la cultura estadounidense, ha penetrado a todos los planos de la vida nacional, y, refiriéndome exclusivamente al período de post guerra, sobre todo desde 1950 cuando después de aquella gran contienda, vino la guerra fría y los Estados Unidos establecieron o trataron de establecer su dominio sobre el mundo, y llevaron a cabo hasta donde pudieron, y siguen haciéndolo, una política en el terreno económico de inversiones extranjeras, de dominio económico y político, y además, una política de estudio "de nuestra historia", de "nuestra geografía", de "nuestra economía", "nuestro arte" y de todo lo que puede haber o se va a cre

ar en este país, si bien yo creo que ha habido gente capaz que ha venido a México con el ánimo de contribuir al desarrollo de este país y que sus enseñanzas son útiles a los mexicanos, muchas de ellas comprenden nuestras realidades en forma realmente objetiva. Desgraciadamente la mayor parte de los libros que he conocido, tanto los de carácter histórico como económico, social, geográfico, no digamos ya político, tergiversan los hechos, tuercen las conclusiones con fines netamente políticos y como en tantas otras cosas, tienen una bandera: "confunde y reinarás" . Hay decenas de libros de esa clase -y no es por patriotismo por lo que yo me refiero a ellos-, aquéllos en los cuales se insulta a nuestros hé roes, se falsea la reforma del siglo XIX, se vitupera a los hombres honrados de este país, se les señala con índices de calumnia, y con ello se trata de confundir a los mexicanos. Afortunadamente los "intelectuales", son pocos en este país, porque el pueblo mexicano no lee inglés, ni tampoco lee los libros de historia escritos fuera de nuestras fronteras, pero recuerdo el caso de un pequeño libro publicado en 1972, donde se trata de contraponer las figuras del padre de la Patria, Miguel Hidalgo y el cura Morelos. Aquél -dice el autor estadounidense-, es un imbécil contradictorio e indeciso, es un hombre que no se sabe por qué peló, en tanto el cura Morelos es un genio que se anticipó al desarrollo del mundo y de México. Pero, hay otro libro del mismo año en el cual el historiador, insulta a Morelos por romántico y ensalza a Guerrero, un hombre sensato a partir de Acatempan. Entonces, podemos encontrar decenas de estos libros, una verdadera ofensiva contra la memoria de Benito Juárez y contra la memoria de toda la generación de la Reforma, cuyo "crimen" parece ser el haber impulsado los cambios ne cesarios para que el capitalismo en México se afanzara como sistema social. Ya no se deja títere con cabeza. Y en la época reciente de la Revolución Mexicana de 1910-21, se trata de aplastar a Lázaro Cárdenas; se silencia, y lo digo con todo interés personal, la obra de Narciso Bassols que "de todos modos fue ministro del régimen burgués", aunque no nos dejó a nosotros, su familia, ninguna propiedad excepto su biblioteca sin empastar. Y así sucesivamen

te, con esta ofensiva que se acepta, tal vez, por muchos de los llamados intelectuales mexicanos que cuentan con buena parte de la gran prensa nacional, atenta eso sí a la influencia de las universidades del otro lado del Bravo, para divulgar. Si nosotros estuviéramos en el poder ~~la~~ corriente a la cual yo creo estar afiliado- y tuviéramos ocasión de leer estos libros, reaccionaríamos frente a estas calumnias como lo hace Julio Le Riverend en el número 15 de Problemas del Desarrollo al referirse al artículo de Rolland Paulston del número 13 de la propia revista, creo que así reaccionarían en Cuba, y así reaccionarían en la URSS, y así reaccionarían en la República Democrática Alemana, si les fuéramos a decir, sin análisis, sin profundidad, que hay enormes diferencias regionales dentro de su país y que el socialismo casi es el "responsable" de esas diferencias regionales, que tienen un origen clasista. Entonces, creo que debemos ser más serenos y analizar con objetividad cuando los trabajos extranjeros sean concientes, convenientes, profundos y útiles para nosotros como nación y como gentes dedicadas al conocimiento de nuestras realidades, y cuándo no lo son. Respeto la memoria del Barón de Humboldt y de muchos otros que vinieron a dejar una gran huella en la Historia de México con sus libros y su conocimiento de la verdad. Creo que tanto Angel Palerm como David Barkin son gente honrada, honesta, seria, y que varios de sus trabajos son importantes, pero tal vez el joven Barkin aún no conoce bien este país.

Vayamos entonces un poco más allá, a este libro. En la introducción, Barkin le da un manazo en la cara a los "economistas" que desprecian a los estudiosos de otras ciencias sociales y en esta "jalada de orejas", totalmente coincido con él sobre la necesidad de los estudios interdisciplinarios de la realidad nacional y, sobre todo, de la realidad regional en la cual hay jerarquías de especialistas, es cierto, pero en la que es indispensable la unión de todos para que no podamos guiarnos por los periodistas de la gran prensa nacional que sin saber lo que es una nube interpretan las inundaciones. Luego habla Barkin de que el desarrollo de México se ha basado en la gran industria y la gran irrigación

y que en el campo han ocurrido grandes avances en la "producción agrícola", pero a costa del bienestar de la mayoría de los moradores rurales. Aquí apuntan ya algunas de las ideas que Barkin proyectará en su ensayo y también en su libro (citado ya por el Lic. Ortiz) mucho más extenso, Desarrollo económico regional <sup>1/</sup>. Correctamente, creo, Barkin señala la falta de planeación en México y la necesidad de que "los cambios industriales" tengan "un acercamiento entre las necesidades del pueblo y su satisfacción por el aparato productivo". También estoy de acuerdo en que es necesario fomentar y practicar la autocrítica, como lo pide el autor, pero vamos un poco más al grano de su artículo.

En la página 154 habla de que los programas de desarrollo regional pretenden reducir las diferencias de ingreso entre personas y regiones "porque el desarrollo capitalista crea desigualdades". Estamos totalmente de acuerdo en ese aspecto, pero en su libro anterior, sobre el enfoque de cuencas hidrológicas de México <sup>2/</sup>, ya había analizado los intentos de cierto tipo de crecimiento y desarrollo de nuestro país. Desde ese primer libro, se contradice notablemente, en el caso del desarrollo de la Cuenca del Tepalcatepec, porque, podemos ver las páginas correspondientes, muestra repetidas veces que aquí se elevó la productividad agrícola, principalmente en la Tierra Caliente, que se mejoraron las condiciones de vida de las gentes, que se aumentó el valor de las cosechas las cuales crecen, dice en su segundo libro, ocho veces más que antes de las obras, crecen la superficie cultivada, las comunicaciones, el crédito otorgado a los campesinos, el ritmo de la industrialización, es decir, numerosos aspectos de infraestructura y algunos de la estructura regional. Concluye el propio Barkin diciendo, entre otras cosas, que sí se mejoró el nivel de vida de los habitantes y que la exitosa agricultura comercial está contribuyendo considerablemente a las metas del desarrollo regional y nacional, es decir, se reconoce el impacto que tuvo la obra del General Cárdenas en Tepalcatepec. Yo agregaría que no tuvo paralelo en este ti

<sup>1/</sup> BARKIN, David y Timothy King, Desarrollo económico regional. (Enfoque por cuencas hidrológicas de México), México, Edit. Siglo XXI, 1970, 267 p.

<sup>2/</sup> Ibid.



po de programas de desarrollo regional por cuencas hidrológicas en México. Lo que no se estableció claramente es la diferencia entre el tipo de desarrollo que se trató de realizar en otras cuencas de México y que todavía actualmente (1972) existen esas comisiones aun que puramente de carácter ejecutivo, que llevan a cabo obras para solucionar pequeños problemas de infraestructura. Con lo que se hizo, se trató de concretar en el Tepalcatepec y en el Balsas una filosofía distinta.

Estoy totalmente de acuerdo en que difícilmente puede hablar se de planeación económica en el caso de las cuencas, donde sólo ha habido esquemas de desarrollo. Recuerdo las palabras del propio Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, quien ha dicho que "faltaron planes precisos en el Balsas y que en otras zonas o regiones del país, en ninguna forma puede pensarse en una planeación como lo establece la teoría". Se han atendido necesidades de los habitantes en materia de infraestructura, pero lo que resulta injusto y arbitrario, lo repito, es tomar el ejemplo de las cuencas del Tepalcatepec y del Balsas hasta 1970, "para mostrar" las deficiencias de los programas de desarrollo por cuencas hidrológica, Barkin nos habla de la concentración de la tierra en manos privadas, y también, desde luego, de la renta de parcelas ejidales en el Tepalcatepec, como lo dijo también Iván Restrepo, pero ¿alguien olvida que eso ocurre en todo el país? y ¿que si en algún lado trató el General Cárdenas de cambiar la tenencia de la tierra, de que se diera crédito a los ejidatarios, de alentar la industrialización ejidal, de crear ejidos modelo, etcétera, fué en el Tepalcatepec? Entonces, los defectos o fallas encontrados ahí, solo un sofista podría haber esperado que no aparecieran, pues son fenómenos nacionales y nadie puede considerar contraproducente la construcción de una presa o de una siderúrgica cuando esto contribuye al desarrollo de la región, pero sin olvidar que con el desarrollo que va a generar esa presa no es posible destruir las leyes del desarrollo capitalista, entre ellas el caos, la falta de planeación del sistema capitalista.

Insiste Barkin en que la riqueza del Tepalcatepec está concentrada en pocas manos, que no está bien repartida. No sé si él

pensaba en un sistema distinto al nuestro. Claro que está concentrada y tiene que estarlo, pues ¿quién ignora que esto sucede en todo el país? Que el crédito no llega al ejidatario, es un problema del gobierno nacional y, además, no incumbe a las comisiones regionales por cuencas distribuir el crédito ni hacer el reparto de tierra ni evitar la renta de parcelas, las comisiones no tienen atribuciones ni presupuesto suficiente. ¿De dónde iba el General Cárdenas a sacar el dinero suficiente para remediar una situación como ésta? Nadie desconoce la escandalosa renta de parcelas, Ahora se acaba de "descubrir", el día de ayer, la escandalosa venta de parcelas en los valles de Culiacán y del Yaqui, Mayo y el Mezquital. Estas regiones no tienen comisiones de desarrollo regional, entonces, ¿cómo explicar la existencia de dos libros alrededor del caso del Tepalcatepec? y ¿por qué se concentra ahí la denuncia de la renta de parcelas, como si fuera un problema específico?

Es posible que el crecimiento productivo de Tepalcatepec "llevó a la mayor concentración del ingreso", pero ¿qué quiere decir con ello? ¿Que mejor no se hubiera emprendido ninguna de las obras? ¿Ni las presas, ni las plantas eléctricas, ni las carreteras ni las obras de drenaje, ni las escuelas para los indios en la Mixteca? ¿Qué es lo que se quiere decir? ¿Que no se hubieran hecho los canales del Tepalcatepec, porque así, en su criterio, se hubiera evitado la mayor concentración del ingreso? Sin embargo, el propio Barkin, en la página 172, repite "ya ha habido mejoría en las condiciones de vida de los habitantes" y luego insiste en el aparente fracaso de la Comisión de Tepalcatepec. Habla, por ejemplo, en tiempo pasado, de los altos ingresos de los pizcadores de algodón como si ese fenómeno ya no ocurriera. Reconoce pero no analiza a fondo la inmigración a la región. ¿Qué diría ahora el autor comentado sobre el efecto de la siderúrgica "Lázaro Cárdenas-Las Truchas", la nueva ciudad que ahí se va a crear y el empleo que ahí se dará a miles de personas independientemente de que esto no va a nivelar ningún ingreso? Estoy de acuerdo en que se canalizan las inversiones hacia grupos pequeños de la iniciativa privada, pero esto sucede en todo el país y a eso precisamente se opuso Cárde

nas, lográndolo en tal medida que diferencia totalmente su obra en Tepalcatepec con respecto a otras obras del mismo tipo o distintas.

Finalmente, en sus conclusiones, Barkin repite que la Comisión de Tepalcatepec no logró estimular el desarrollo regional ni reducir las desigualdades del ingreso. En primer lugar, el Tepalcatepec fue, y él mismo lo señala, un pequeño proyecto, con una inversión total de 600 millones de pesos, durante 20 años. El Tepalcatepec fue sólo el primer caso en el desarrollo de la Cuenca del Balsas, de ahí se derivó la Comisión de la Cuenca del Balsas y la construcción de la siderúrgica "Lázaro Cárdenas". Juzgar una etapa determinada de una obra a largo plazo, es tener un propósito concreto.

Por otra parte, estoy de acuerdo y lo repito, en que debe replantearse la estrategia del desarrollo regional y nacional en México. Pero Barkin no dice cómo debe hacerse. Creo que hay dos etapas, una inmediata que es la que puede realizarse dentro de este sistema social, sin pretender nivelar ingresos y sin pretender nivelar regiones, porque el capitalismo no lo puede permitir, pero a base de una planeación nacional y de planes regionales como los hay en diversos países del sistema capitalista, y no me refiero sólo a Francia sino también a la India, donde se están obteniendo los resultados que se pueden alcanzar dentro del sistema social con base en regiones económicas. Con el estudio a fondo de la realidad de esas regiones y una política progresista y revolucionaria a favor de las grandes masas de proletarios de México, pueden lograrse importantes avances. La segunda etapa -ignoro cuando vaya a aparecer- es dentro de un nuevo sistema social, más justo, que tienda no a nivelar totalmente los ingresos porque no lo he visto ni en China, ni en la Unión Soviética, ni en Alemania Democrática, ni en Polonia. Ningún país ha nivelado sus ingresos ni ha nivelado las regiones en cuanto a su desarrollo, pero bajo un nuevo sistema éste va siendo más justo, con una política de desarrollo concreta que se enfrente a esas herencias, destruya las barreras y beneficie a las grandes masas populares y a las regiones deprimidas, a las regiones heredadas del subdesarrollo. En

esta segunda etapa todavía llevará mucho tiempo lograr un mínimo de equilibrio entre los hombres y entre las regiones.

Quería enfatizar o más bien recordar que Barkin sí dedica en su primer libro sobre Desarrollo económico regional <sup>1/</sup> enunciados y explicaciones, marcos teóricos, a la política de "desarrollo regional", llevada a cabo en México. Ahí se habla de desarrollo de la entidad, de los intentos que ha habido para llevar a cabo el desarrollo de las cuencas. Analiza cada uno de ellos, la decisión política en la práctica, la ideología de la Revolución como él la llama. Ahora, yo creo que indudablemente estos problemas de las empresas capitalistas y la influencia del Estado son determinantes en el marco de México y en las posibilidades del desarrollo regional tal como se presenta en nuestro país. Yo sí creo que el Estado prepara el terreno para que la iniciativa privada lleve a cabo cierto tipo de instalaciones, en fin, ese "desarrollo" en cada una de las regiones y cuencas. Me parece que no ha habido una verdadera programación, mínimamente razonable y moderna, pero no veo tampoco dentro de esa realidad otra forma de desarrollo que la creación -unas veces espontánea y otras veces dirigida (como en los llamados polos de desarrollo en ciudades importantes)- de grandes empresas de carácter capitalista que pueden ser privadas o estatales. Precisamente en las regiones del Norte y Noroeste había y hay mayores posibilidades para el desenvolvimiento de una industria importante derivada del gran crecimiento agrícola-ganadero, de exportación principalmente, que ahí se generó. No se ha logrado un gran desarrollo industrial pero sí creo que el propio crecimiento de todos los países de América Latina y en este caso en el nuestro, desde luego, genera un cierto tipo de expansión de la vida moderna que conduce a la necesidad de estos sistemas de desarrollo. Este tipo de cosas, no creo que sean la solución a nuestros graves problemas como son la dependencia y la propia estructura de la economía nacional que no van a dejar que penetre el sistema, pero es indudable que el desarrollo de la propia región de la Tierra Caliente de Michoacán, de otras regiones del país (en esa forma más o menos caótica y propia del tipo de capitalismo que tenemos),

1/ BARKIN, David y Timothy King, Ibid.

tiene que conducir a crecimientos productivos de estas regiones y genera también, obligada por las circunstancias, la creación de grandes empresas, en ocasiones como la siderúrgica que está empezándose a construir en la desembocadura del Balsas. Es decir, quizá no sucede tal como nosotros quisiéramos, pero ese fenómeno de crecimiento productivo del país está teniendo lugar, se lleva a cabo dentro de las condiciones específicas del subdesarrollo y no podemos esperar que este crecimiento regional vaya a ser del tipo que podría y está llevándose a cabo en países socialistas o en países desarrollados del sistema capitalista.

Finalmente, quisiera decir que estoy totalmente de acuerdo en insistir en la necesidad de los estudios interdisciplinarios, como lo muestra el trabajo de Angel Palerm. Lo respeto mucho e incluso muchas de sus opiniones me parecen muy correctas, aleccionadoras y profundas. Pero Palerm deberá mejorar sus trabajos con lo que ganará en la comprensión de fenómenos regionales y nacionales que son indudablemente complicados y que requieren el estudio del todo de la naturaleza y del todo de la vida social tal como se presentan en la realidad, mediante la unión de los estudios interdisciplinarios. El título de este libro debía haber sido "Los beneficiarios de la falta de desarrollo regional", es decir que si Barkin y el propio Palerm señalan que no ha habido planeación correcta, mínima, que no se tienen las posibilidades de un desarrollo armónico y ellos mismos afirman que ha llevado a la concentración del nuevo ingreso, etcétera, pues sería completamente lo contrario del verdadero desarrollo regional, dentro de los marcos teóricos ya existentes. De todas maneras no corresponde el título al texto que ahí se encuentra. Es un libro importante porque llama la atención sobre los múltiples problemas a que se enfrenta cualquier tipo de programación del desarrollo o del crecimiento regional en nuestro país.

Solamente quería recordar, por lo menos en mi caso, que no abordé el problema de carácter histórico de la formación de las regiones, de los factores que han intervenido. Los dejé a un lado porque creo que están incrustados en este libro en forma arbitraria pero tampoco congruente con el principio y el fin del mismo.

Entonces, tratar un problema referente a Monterrey, requiere contar con una historia económica de México que hubiera tomado en cuenta ese caso. Tampoco pudimos discutir sobre la teoría del desarrollo regional en el sistema socialista, para no meternos en el problema del otro sistema, sino en el seno capitalista y en los países desarrollados. No hemos podido penetrar, eso es obvio y no creo que hubiera posibilidad dentro de este escaso tiempo, porque si hubiéramos entrado a fondo a estos dos problemas, habríamos tenido que ver, por ejemplo, cuáles son nuestras opiniones sobre lo que fue, digamos, la etapa del cardenismo como parte de la historia moderna de México, sobre si ésta fue una etapa similar o no a la de otros países, etcétera. Personalmente creo que el cardenismo fue una etapa distinta en la cual el Estado mexicano empezaba, de acuerdo con las masas populares y las necesidades históricas y dentro de las posibilidades de ese momento, a oponerse a la dependencia económica y trató de encauzar al país por otro rumbo, intento que falló posteriormente por circunstancias conocidas. El cardenismo se reflejó también en la consolidación de la nación mexicana, y de varias regiones de este país, colonizando por medio de la reforma agraria y consolidando en manos nacionales la región del Bajo Bravo, de Mexicali, del Valle de Juárez, etcétera, de tal manera que el cardenismo tuvo muchas repercusiones de carácter regional.

\*\*\*\*\*

En los últimos tres años he podido trabajar sobre temas de historia económica regional de México y deseo solamente agregar a las anteriores notas mi reconocimiento a la contribución que sobre esos aspectos han realizado numerosos autores extranjeros, tanto norteamericanos como europeos, soviéticos, latinoamericanos y de otros continentes. Lejos de ser chovinistas los mexicanos estamos obligados a superar la obra de nuestros colegas de otros países.

Nota de Angel Bassols Batalla.

Febrero de 1976.

BIBLIOGRAFIA BASICA SOBRE LA CUENCA DEL

BALSAS - TEPALCATEPEC

- AGUIRRE BELTRAN, Gonzalo. "Problemas de la población indígena en la cuenca del Tepalcatepec". En Memorias del Instituto Nacional Indigenista, v. 3. México, Instituto Nacional Indigenista, 1952, parte 2.
- BARKIN, David. Cambios en la agricultura de la zona de Tierra Caliente, Michoacán, 1950-1960. Chapingo, México, Escuela Nacional de Agricultura, 1965.
- Economic development in the Tepalcatepec rivers basin. Tesis inédita para el doctorado. Yale, University, 1966.
- BARKIN, David, Angel Palerm, Eric R. Wolf, Frédéric Mauro, Kirsten Appendini y Daniel Murayama. Los beneficiarios del desarrollo regional. México, Sría. de Educación Pública, 1972. 189 p. (Sep Setentas n. 52).
- BARKIN, David y Timothy King. Desarrollo económico regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México). México, Edit. Siglo XXI, 1970. 267 p.
- BARRET, Elinore M. La cuenca del Tepalcatepec (I y II). México, Sría. de Educación Pública, 1975. 173 y 147 p. (Sep Setentas n. 177 y 178).
- BASSOLS BATALLA, Angel. "Las obras de la desembocadura del Balsas y la necesidad de construir la siderúrgica Las Truchas". En periódico El Día. México, 15 de mayo de 1969.
- BUENROSTRO, César. El río Balsas y sus recursos. Ahuacatitlán, Morelos, Sría. de Recursos Hidráulicos, Comisión del Balsas, 1968.
- La cuenca del río Balsas y la Comisión para su desarrollo. Ahuacatitlán, Morelos, Sría. de Recursos Hidráulicos, Comisión del Río Balsas, 1966.
- BUENROSTRO, César y Cuauhtémoc Cárdenas. "Organismos de desarrollo regional. Algunas experiencias mexicanas", en Organismos de desarrollo regional. Ahuacatitlán, Morelos, Secretaría de Recursos Hidráulicos, Comisión del Río Balsas, 1964. p. 3-19.
- CARDENAS, Cuauhtémoc. Planeación de la cuenca del río Balsas. México, 1960.
- Desarrollo de la región de la desembocadura del Balsas. México, 1965.

- COMISION del río Balsas. Sría. de Recursos Hidráulicos. La villita-las truchas. Industrialización de la costa del Pacífico. Melchor Ocampo, Michoacán, Librería Madero, 1965.
- Memoria de actividades 1965-1970. México, Sría. de Recursos Hidráulicos, se consultaron los años 1965-1970.
- La industria en la cuenca del río Balsas. Ahuacatitlán, Morelos, Sría. de Recursos Hidráulicos, Comisión del Río Balsas, 1967. 116 p.
- Los recursos humanos en la cuenca del río Balsas. Ahuacatitlán, Morelos, Sría. de Recursos Hidráulicos, Comisión del Río Balsas, 1967. 166 p.
- COMISION del río Tepalcatepec. Sría. de Recursos Hidráulicos. Informes de labores. México, Sría. de Recursos Hidráulicos, se consultaron los años de 1947-1963.
- Memoria de los trabajos realizados 1947-1952. Uruapan, Mich., Sría. de Recursos Hidráulicos, 1952.
- CUSI, Ezio. Memorias de un colonno. México, Jus, 1969.
- DECRETO de creación de la Comisión del río Balsas. 1961.
- DECRETO de creación de la Comisión del río Tepalcatepec. 1947.
- DURAN SOLIS, Leonel. Tenencia de la tierra en la cuenca del río Balsas. Tesis. Chapingo, México, Escuela Nacional de Agricultura, 1967.
- FERNANDEZ BRAVO, Vicente. Estudio económico y social de la cuenca del río Tepalcatepec. Tesis. México, UNAM, Escuela Nacional de Economía, 1952.
- GARCIA ROCHA, Octavio. Organismos de desarrollo regional. El caso de la Comisión del río Balsas. Tesis. México, UNAM, Escuela Nacional de Economía, 1969. 251 p.
- HERNANDEZ SEGURA, Javier. Estudio de las condiciones económico-agrícolas de las sociedades de Nueva Italia, Michoacán. Tesis. México, Escuela Nacional de Agricultura, 1959.
- PEÑA, Moisés T. de la. Problemas y posibilidades de la Cuenca del Tepalcatepec y costa michoacana. Manuscrito inédito. Citado por David Barkin y Timothy King en Desarrollo económico y regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México).
- RAMIREZ VAZQUEZ, Manuel. Generalidades sobre la cuenca del río Tepalcatepec y la Gerencia del Bajo Balsas.
- RESTREPO, Iván y José Sánchez Cortés. "El arrendamiento de tierras ejidales: el caso de Apatzingán". En Revista del México Agrario,





v. 3, n. 1. México, Departamento Agrario, 1969.

La reforma agraria en cuatro regiones. México, Sría. de Educación Pública, 1972. 177 p. (Sep Setentas n. 63).

ROMERO ESPINOZA, Emilio. Antecedentes de la reforma agraria; Lombardía y Nueva Italia, una realización ejidal. México, UNAM, Escuela Nacional de Economía, 1950.

esta impresión consta de 250 ejemplares

mecanografía: Elvia J. Wong de Aviña

impresión: Julián Ramírez Velázquez

encuadernación: José Luis Rosas Nava

